

El uso de criptoactivos y criptomonedas

Los criptoactivos son un tipo de activo digital que utiliza criptografía para asegurar las transacciones y gestionar la creación de nuevas unidades. Este término abarca una amplia variedad de activos, incluyendo las criptomonedas, tokens y otros instrumentos digitales con diferentes aplicaciones y propósitos.

Las criptomonedas, son una categoría específica dentro de los criptoactivos y se utilizan principalmente como medio de intercambio o inversión. A diferencia de las monedas tradicionales, las criptomonedas operan en redes descentralizadas y están respaldadas por tecnologías innovadoras como la *blockchain*, lo que les permite funcionar sin necesidad de intermediarios tradicionales.¹

El origen de las criptomonedas se remonta a los años 80, cuando David Chaum, un pionero en criptografía, comenzó a hablar sobre la moneda digital anónima. Durante los años 90, proyectos como *B-Money*, *Hashcash* y *Bit Gold* sentaron las bases de lo que más tarde sería Bitcoin. Sin embargo, fue la crisis financiera de 2008 lo que impulsó la creación de alternativas descentralizadas al sistema financiero tradicional. En 2009, bajo el nombre de Satoshi Nakamoto se lanzó Bitcoin, una criptomoneda que permitía transacciones directas entre usuarios sin necesidad de intermediarios. Desde entonces, el uso de *blockchain* como tecnología base ha impulsado la creación de miles de criptomonedas, cada una con diferentes propósitos y características, como Bitcoin en 2008, Ripple en 2012, Ethereum en 2013, Tether en 2014, Cardano en 2015, Binance Coin en 2017, Solana en 2017, etc.

A diferencia de las monedas tradicionales, que están respaldadas por gobiernos y bancos centrales, las criptomonedas no tienen un respaldo físico. Su valor se basa en varios factores:

- **Oferta y demanda:** Al igual que cualquier otro activo, el valor de una criptomoneda se determina por la oferta y la demanda del mercado.

¹ La blockchain es una tecnología de registro descentralizado que organiza información en "bloques" encadenados de manera segura e inmutable. Su característica principal es que permite almacenar datos de forma transparente y confiable, sin necesidad de intermediarios, gracias a su estructura criptográfica y a la distribución entre múltiples nodos. Aunque es más conocida por su uso en criptomonedas como Bitcoin, tiene aplicaciones en contratos inteligentes, gestión de cadenas de suministro y votaciones electrónicas.

- **Confianza de los usuarios:** La percepción de los usuarios sobre la utilidad y la seguridad de una criptomoneda influye en su valor. Si una criptomoneda es ampliamente aceptada y utilizada, su valor tiende a aumentar.
- **Tecnología:** La eficacia de la tecnología subyacente y las innovaciones en el protocolo pueden impactar el valor de una criptomoneda.
- **Regulación:** Las decisiones regulatorias de gobiernos y organismos internacionales pueden afectar la confianza en las criptomonedas y, por ende, su valor.

El uso de criptomonedas en el mundo ha crecido de manera significativa en los últimos años, impulsado por varios factores económicos y sociales, convirtiéndose en una alternativa para preservar el valor de los ahorros, realizar transacciones internacionales de manera más eficiente o simplemente para realizar inversiones.

Además, el auge de plataformas de intercambio, como Binance, Coinbase y Kraken, y billeteras digitales ha facilitado el acceso a criptomonedas, permitiendo a más personas participar en este ecosistema. La creciente aceptación de criptomonedas por parte de comercios y empresas también ha contribuido a su uso cada vez mayor.

No obstante, lo señalado, también es importante hacer mención a que el uso de criptomonedas conlleva varios riesgos significativos que los usuarios deben considerar. En primer lugar, la volatilidad de los precios puede resultar en pérdidas sustanciales en cortos períodos de tiempo, lo que las convierte en una inversión arriesgada. La seguridad también es un problema, ya que los intercambios y billeteras digitales pueden ser vulnerables a hackeos y robos. Asimismo, la complejidad técnica de las criptomonedas puede dificultar su uso seguro, lo que podría llevar a errores en las transacciones o en la gestión de activos. Estos factores hacen que sea crucial que los usuarios investiguen y comprendan bien el entorno de las criptomonedas antes de participar en este mercado.

En el caso nacional, mediante Resolución de Directorio No. 082/2024 del Banco Central de Bolivia (BCB), emitida el 26 de junio de 2024, se determinó permitir el uso de canales e instrumentos electrónicos de pago para operaciones relacionadas con activos virtuales, aclarándose que los cryptoactivos no son considerados moneda de curso legal en el país. Esto abre la posibilidad de la población boliviana pueda adherirse al uso del ecosistema de los activos virtuales, con las ventajas y desventajas señaladas previamente.

Al ser un mecanismo habilitado recientemente, es fundamental que su uso se realice con cautela y responsabilidad, pues la volatilidad inherente a las criptomonedas y los riesgos asociados a su manejo requieren que los usuarios estén debidamente informados y capacitados. Por ello, es esencial promover la educación financiera, que permita a la población comprender no solo el funcionamiento de estos activos, sino también las mejores prácticas para su uso seguro y eficiente.